



CYNTHIA RIMSKY

**A**ntes de entrar, su secretaria advierte que es un machista, "como todos". Sin embargo José Bengoa, casado con una feminista, aclaró que sólo era un animal domesticado, aunque romántico.

—¿De esos que escriben cartas de amor?

—Sí... a veces.

—A su señora?

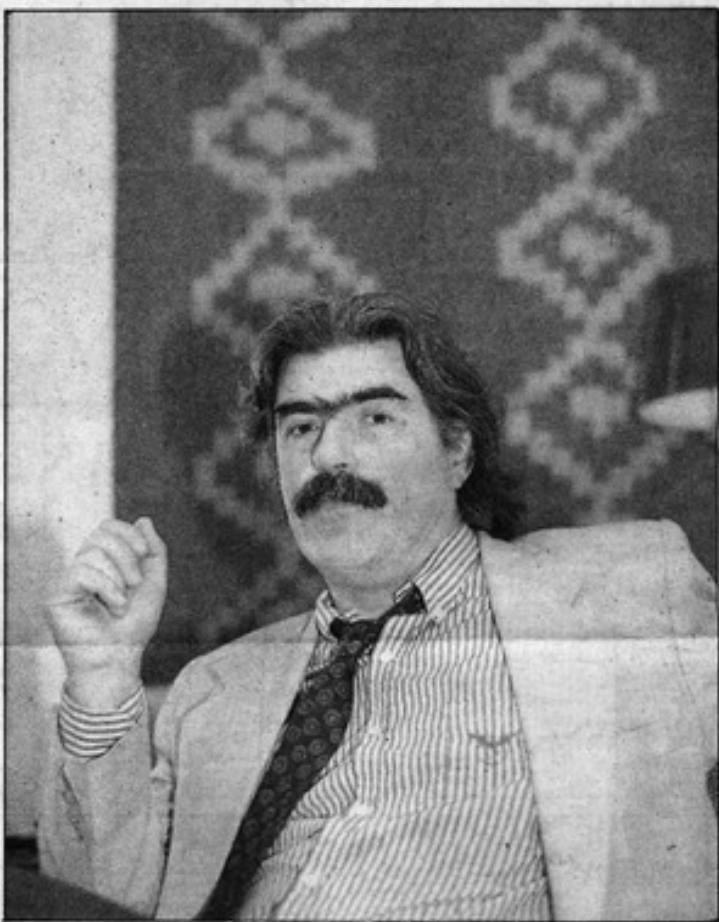
—También... —, y prefiere no seguir.

Fanático de la mexicana Ana Gabriel, Bengoa dejó atrás los años en que andaba en su Renault catequizando a jóvenes militantes del Mapu. Prefiere recordar sus tiempos en Sur, una ONG de donde salieron muchos de los que hoy ocupan cargos públicos. "Por algo estuvimos tantos años discutiendo, en seminarios, dictando cursos, tanta cosa que hicimos", explica.

El lleva dos años en el gobierno, en la Comisión Especial de Pueblos Indígenas (CEPI). Y de la ley indígena, ni rastros. Tanta demora lo obligó a dedicarse a otros asuntos: becas, centros de desarrollo indígena. De todas formas, no le preocupa demasiado el tiempo; es historiador y sabe que "el problema —perdón, el asunto— indígena existe desde hace muchos años y va a demorar otros muchos en solucionarse".

A pesar de que la ley no sale, asegura tener "buena onda" con los indígenas, incluso come con ellos, aunque no quiso decir si pedían platos típicos. Lo que sí, antes iba a guillatunes, comía nacche, visitaba comunidades, y ahora cada vez menos. "Asuntos del poder", dice, jugando con los

"Hay que mirar un poco al suroeste porque la vista fija en el norte no nos va a llevar muy lejos; podremos tener muchas cosas, pero no seremos felices".



GRACIELA PASTORE/AGENCE FRANCE PRESSE

**José Bengoa, de la Comisión Especial de Pueblos Indígenas**

## Un vaquero que no sabe cabalgar

anteojos, un poco a la defensiva, evitando los temas íntimos.

Entonces desvia la conversación hacia su último libro: *Conquista y barbarie*, que critica la violencia española.

—¿Su libro estaba entre los que intentaron quemar los mapuches?

—No lo sé, pero la historia de Chile tiene malas experiencias con quemar libros-, dice sonriendo.

Bengoa prefiere la tranquilidad. Nada de naquilla, no vive en comunidad ni veranea en Tunquén. Dice que tiene un espíritu rural y desde joven sintió el particular llamado del campesino, aunque confiesa que no sabe an-

dar a caballo y prefiere las máquinas trilladoras al arado "Los campesinos son más sabios, ponderados, respetuosos, te enseñan cosas muy ricas en medio de esta sociedad turbulenta e indecente en que vivimos".

"Son muy poco modernos; es su gran aporte al país. No son modernos, pero si ricos y sabios, y eso es muy importante para que quienes creen que la modernidad resuelve los problemas, se calme, porque la modernidad se vive como una gran ansiedad", señala, atusándose el bigote en su oficina donde se respira un aire precozolmbo.

Entonces se apasiona. Dice que

los campesinos, los indígenas, nos ponen un freno, un ancla que nos sitúa en América Latina frente a quienes quisieran decir *bye, bye*. "Hay que mirar un poco al suroeste porque la vista fija en el norte no nos va a llevar muy lejos; podremos tener muchas cosas, pero no seremos felices".

Y no es que él crea en la nostalgia, pero "la modernización representa el riesgo de quedarnos muy solos frente a una vitrina de electrodomésticos sin nadie al lado. Por eso los indígenas nos muestran otras formas de vivir, de compatibilizar la modernidad con la tranquilidad, de darnos tiempo para ser románticos" y

Bengoa fija la mirada perdida y dice ¡Ufff...!

Pero se recupera. "Estamos viviendo un momento cultural muy importante. Puede que mi postura no tenga mucho peso, pero hay bastante gente que piensa que se necesita alguna crítica a la ideología que llega de afuera".

Por eso él espera -y mientras espera colecciona las canciones de Ana Gabriel- que el país después de tantas vueltas y vueltas pueda asentarse con una cierta tranquilidad en la identidad y la seguridad de lo que ha sido y lo que es. "No podemos seguir soñando que este país del *finis terrae* sea el centro del mundo", reclama.

# **María Luisa Bombal y el príncipe [artículo] Adolfo Schwarzenberg.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Schwarzenberg, Adolfo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

María Luisa Bombal y el príncipe [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)